

# José Ortega y Gasset

## Notas de trabajo de la carpeta *Dilthey*

Edición de Jean-Claude Lévêque<sup>1</sup>

### Introducción

Las notas de trabajo sobre Dilthey que se presentan en éste número constituyen un pequeño botón de muestra del gran número de apuntes que Ortega dedicó al análisis de la obra del filósofo alemán, sobre todo a partir de 1930. Algunas de ellas pueden haber sido utilizadas para preparar el estudio “Guillermo Dilthey y la idea de la vida” de 1933-1934, que fue publicado por primera vez en la *Revista de Occidente*; otras, probablemente, han servido al filósofo español para su propia profundización en el tema de la “razón histórica” y la individuación de los límites y de los hallazgos de la filosofía diltheyana.

El ensayo publicado, si bien fuera uno de los intentos más tempranos y logrados de entender en su complejidad la obra de Dilthey, no tocaba muchos temas determinantes en el desarrollo del método de la “razón histórica”; como el lector atento podrá averiguar, en ese primer grupo de Notas Ortega se enfrenta al problema de la conciencia intentando desmarcarse del filósofo alemán, que no hubiera podido salir de una consideración de la vida en cuanto *cogitatum*. Dilthey no alcanzaría, ni al final de su vida, salir de la relación sujeto-objeto y de un punto de vista “externo y formal” sobre la vida, no explicándola en cuanto realidad radical.

Una noción central en el pensamiento de Dilthey como la de *Erlebnis* permite a Ortega aclararnos el hecho de que la vivencia se puede considerar en su radicalidad sólo si se suprime la conciencia.

<sup>1</sup> Le agradezco a Anel Nochebuena su ayuda en la búsqueda de las referencias de los libros que manejó Ortega en su biblioteca conservada en la Fundación José Ortega y Gasset. Y a Carmen Asenjo su ayuda en la transcripción de las Notas.

#### Cómo citar este artículo:

Lévêque, J.-C. (2009). Notas de trabajo de la carpeta “Dilthey”. *Revista de Estudios Orteguianos*, (18), 49-75.  
<https://doi.org/10.63487/reo.547>

Revista de  
Estudios Orteguianos  
Nº 18. 2009  
mayo-octubre



Ortega ha desarrollado el problema de lo que significa tomar los fenómenos vitales por sí mismos en muchas lecciones universitarias entre 1929 y 1935, y en otros escritos más ocasionales; por ejemplo, en las lecciones publicadas por Paulino Garagorri en el volumen *¿Qué es conocimiento?* en 1984<sup>2</sup> y ahora publicadas en la edición crítica de las *Obras completas* de Ortega (tomo VIII, 2008<sup>3</sup>). En esas páginas Ortega hace un análisis pormenorizado de los límites respectivos del realismo y del idealismo, intentando aclarar el concepto de vida como “realidad radical” y, al mismo tiempo, enfrentándose a la filosofía de Heidegger tal y como se había desarrollado en *Sein und Zeit*, que el filósofo español estaba leyendo en aquellas fechas.

Hay mucha correspondencia entre los análisis que Ortega hace en sus clases y las críticas que lanza al modo de operar de Dilthey a la hora de analizar el hecho de la “vida”; el pensamiento sería algo “absurdo” si no tuviese su fundamento en la “vida como realidad radical”.

Es de sobra conocida la afirmación contundente de Ortega, en su ensayo sobre Dilthey,

En mi obra no hay apenas ideas que coincidan con las de Dilthey, ni siquiera que las incluyan y supongan como precedente — ¡esto es lo que lamento! ¡Por eso he perdido diez años! Pero hay más: mis problemas y posiciones no sólo no coinciden e incluyen como precedentes las de Dilthey, sino que parten ya, desde su primer paso, de una estación más allá de Dilthey en la trayectoria de la Idea de la vida<sup>4</sup>.

Según la cual Ortega considera el pensamiento de Dilthey como un pensamiento “paralelo” con el cual el suyo no coincide en casi ningún punto; mi propósito es matizar esta afirmación orteguiana a través de la publicación de las Notas sobre Dilthey y subrayar la importancia decisiva que el trabajo de interpretación de los textos del filósofo alemán ha tenido para el desarrollo de la filosofía de la madurez de Ortega. De hecho, el mismo Ortega ha reconocido la relevancia de la filosofía de Dilthey para su propio pensamiento; en el mismo ensayo citado, Ortega hace hincapié en la mala suerte que tuvo en dedicarse tan tarde a la lectura sistemática de Dilthey:

<sup>2</sup> José ORTEGA Y GASSET, *¿Qué es conocimiento?*, edición de P. Garagorri. Madrid: Alianza Editorial, 1984.

<sup>3</sup> En este tomo de la nueva edición, los textos agrupados por Paulino Garagorri se publican de forma independiente, cada uno en su año correspondiente. Son “[Vida como ejecución (el ser ejecutivo). Lecciones del curso 1929-1930]”, pp. 197-232; “Sobre la realidad radical”, 1930, pp. 377-395; y “[¿Qué es la vida? Lecciones del curso 1930-1931]”, pp. 413-463.

<sup>4</sup> José ORTEGA Y GASSET, “Guillermo Dilthey y la idea de la vida”, en *Obras completas*, tomo VI. Madrid: Taurus, 2006, pp. 222-265, cita en p. 231.

Como veremos, *apenas hay nada en Dilthey que se pueda formalmente aprovechar para los términos decisivos de la razón vital*, pero a ésta le hubiera convenido mucho pasar por la disciplina de Dilthey. Se habría ahorrado no pocas vacilaciones e intentos infértiles, se habría nutrido y corroborado a buen tiempo. Que sea necesario alimentarse de lo que, en definitiva, hay que eliminar, es una de las leyes fundamentales de la vida<sup>5</sup>.

Esta observación orteguiana es importante mas no decisiva para entender su relación con Dilthey, que ha sido mucho más profunda y compleja; la lectura de los volúmenes V, VI y VII de los *Gesammelte Schriften*, como muestran los ejemplares de la biblioteca personal de Ortega, muy subrayados y anotados, fue intensa y, a mi modo de ver, decisiva, junto a la personal reelaboración de la fenomenología, en la definición de la altura en la cual se estaba desarrollando el método de la razón vital e histórica.

La superación de la terminología diltheyana depende, en cierta medida, de la lectura y discusión crítica de Husserl y de Heidegger; sin embargo, aun siendo así, el diálogo con Dilthey es decisivo en la reelaboración de la idea de razón histórica y en la posición del hombre en cuanto ser-histórico, caracterizado por ser constitutivamente un heredero.

Como veremos, estas Notas están dedicadas fundamentalmente a la crítica del concepto de conciencia y de la psicología de Dilthey, en vista de una fundamentación más acertada de la vida en cuanto realidad radical. El ser humano se caracteriza por su esencial finitud, su vinculación a su propia circunstancia vital e histórica: a partir de ahí habrá que intentar definir el sentido de la relación del hombre con su *milieu* y también con las generaciones que le han precedido.

Las “Notas de trabajo” que presentamos en este número están incluidas en una carpeta con treinta y seis hojas que lleva el título de la mano de Ortega “Dilthey”, con una de Soledad Ortega: “(desde la razón vital)/ (como aparece)”, conservada en el Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset, lo que indica en principio que se trata de carpetas conservadas tal y como las dejó el autor. Contiene una subcarpeta asimismo titulada “Dilthey”, que agrupa otras seis hojas. Muy probablemente estas Notas pudieron ser tomadas a principios de los años treinta.

### Criterios de edición

La edición de estas Notas de trabajo reproduce fielmente la forma circunstancial y privada en que fueron escritas, con el objeto de que lleguen al lector precisamente como lo que son: “notas de trabajo”. Se trata casi siempre de bre-

<sup>5</sup> *Idem.*

ves apuntes para un desarrollo ulterior de ideas, y otras veces, de anotaciones al hilo de alguna lectura. Presentamos las Notas tal y como aparecen en las carpetas citadas, con el deseo que anima esta sección de mostrar la forma en que se conservan en su Archivo.

Cuando las Notas remitan a ideas contenidas en el *corpus* publicado de Ortega, se reproducirá al pie algún párrafo destacado donde se aluda al tema en cuestión, junto a la referencia de su lugar en las *Obras completas* (tomos I-VIII, Madrid: Fundación José Ortega y Gasset/ Taurus, 2004-2008; para la obra póstuma no incluida todavía en éstas, se señala *Oc83*, se sigue la edición de Madrid: Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1983; en ambos casos se indica el número de tomo en romanos y el de la página en arábigos).

Cuando las Notas consignan los libros utilizados por Ortega, se indica a pie de página la referencia exacta del libro mencionado. Asimismo, cuando remiten a una o varias páginas determinadas de un texto, se transcribe, siempre que ha sido posible, el párrafo o párrafos señalados por Ortega en los ejemplares que él mismo manejó. Para ello nos hemos valido de su biblioteca personal, conservada en la Fundación José Ortega y Gasset<sup>6</sup>.

Respecto a los criterios de edición, se mantienen los rasgos de la pluma de Ortega, incluidos los guiones y otros signos de puntuación. Se normaliza la ortografía y se desarrollan las abreviaturas habituales de Ortega (“ej.” por “ejemplo”, “q” por “que”, etc.) Cuando estas abreviaturas son iniciales que remiten a términos reconocibles, se mantiene la abreviatura y se completa la palabra señalando el añadido entre [ ]. Del mismo modo, todo añadido de los editores va entre [ ]. Las palabras ilegibles se señalan con [.]. Cada Nota va precedida de \*. El cambio de cara o página se marca con //, el comienzo de subcarpeta con \*\*, y el de carpeta con \*\*\*. Los términos tachados se colocan y señalan asimismo a pie de página con la marca [tachado]; los superpuestos van entre / / en el cuerpo del texto, con la indicación [superpuesto] en nota al pie. Los subrayados de Ortega se reproducen mediante cursiva.

<sup>6</sup> En la Biblioteca de la Fundación José Ortega y Gasset se encuentran los siguientes libros de la biblioteca personal de Ortega relacionados con estas notas: Wilhelm DILTHEY, los volúmenes I-VIII de los *Gesammelte Schriften*. Leipzig y Berlín: Teubner, 1923-1931, y *Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften*. Leipzig y Berlín: Teubner, 1927; así como el ensayo de C. CÜPPERS, *Die Erkenntnistheoretischen Grundgedanken Wilhelm Dilthey's. Dargestellt in ihrem historischen und systematischen Zusammenhange*. Leipzig: Teubner, 1933; y Edmund HUSSERL, *Méditations Cartésiennes: introduction a la phénoménologie*, traducido del alemán por M. Gabrielle PEIFFER y M. Emmanuel LÉVINAS. Paris: Armand Colin, 1931.

---

# JOSÉ ORTEGA Y GASSET

## Notas de trabajo de la carpeta *Diltbey*

---

### *D[iltbey] y la V[ida]*

La vida no es /nunca<sup>1</sup>, como D[iltbey] no dejó de creer, un hecho psicológico. Éste sólo es un ámbito de distinciones abstractas creado por la mente que teoriza. No es una cosa ni física ni psíquica. Éstas son *en* la vida que es<sup>2</sup>, no es *un* hecho sino *el* hecho de los hechos y por tanto no acontece ni es en parte alguna, sino que es <sup>3</sup> hecho absoluto dentro del cual todo lo demás tiene lugar.

Pero D[iltbey] ve primero (y, *por lo mismo*, ya siempre), como la ve el historiador: fuera de él y como “vida de los otros”, como objeto que encuentra en su “mundo viviente” // y propio. La ve en el cuerpo del otro y, por tanto, como un dentro de ese cuerpo y, por tanto, entre las demás cosas —cualquiera que sea la dificultad de su adscripción espacial. La ve como lo no-corporal, y por tanto, en el mundo de las cosas frente y al lado de las no corporales.

No es, pues, propiamente en su “mundo viviente” donde la ve sino en aquella forma de su mundo viviente que es el mundo de los entes, correlato de su pensamiento —por tanto, abstracto y *en tanto* que tal no viviente sino “pensado”, “ideal”.

---

<sup>1</sup> [Superpuesto]

<sup>2</sup> el he- [tachado]

<sup>3</sup> el [tachado]

Si D[ilthey] hubiese visto primero la vida como *la suya* desde dentro //

2

y no fuera, habría advertido que no era un hecho psicológico —por tanto, como parte del universo— sino como universo viviente que incluye todo como parte, el “mundo” físico y el psíquico y muchos otros —en el auténtico y radical mundo-en-que-se vive<sup>4</sup>.

\*

### *Psicología y vida*

La vida no puede ser entendida con las categorías de la naturaleza —pero *tampoco* con las categorías de la psique. Vida no es, por ejemplo, percibir —éste no es un fenómeno viviente. Yo no vivo mi percibir como no vivo mis electrones ni siquiera mis células<sup>5</sup>.

V[er] nota *Realpsychologie*, etc.

Aparte la desvirtuación por categorización inadecuada y aun opuesta — ocurre que la Psic[ología] quiere entender lo psíquico partiendo de elementos —cuando lo psíquico es siempre —chico o grande— lo que es en función y vista del todo. Es aquí el todo antes que las partes como tales. //

Lo que más estorba para franquearse el fenómeno “vida”, es la idea de *conciencia*. Evidentemente es constituyente de la vida el serse a sí misma presente o patente —pero, al calificar esto *como* conciencia se suplanta por ésta la vida misma y toda, haciendo de ella *objeto* de aquélla y por tanto, haciendo de la vida lo más opuesto a ella —una *cogitatio*, una contemplación y un espectáculo. En el ser-se patente la vida —está que todo en ella es primariamente no objeto, no “cogitatum”, sino *ser*. El ser me algo patente es precisamente y sólo su ser-me.

<sup>4</sup> [Ortega utiliza el mismo argumento en las lecciones tituladas “Vida como ejecución. El ser ejecutivo”, impartidas en 1929-1930 y publicadas ahora en la edición crítica de sus *Obras completas*: “Siendo la realidad absoluta mi Vida, el elemento de ella que llamo contorno, circunstancia o mundo estará constituido, *originariamente*, no por lo que luego y bajo una óptica ya parcial, secundaria y relativa —no absoluta— llamaremos cosas, sino por estas tres categorías o modos fundamentales del mundo: forzosidades, facilidades y dificultades. Como Mi Vida es existir yo existiendo con lo Otro, eso Otro se compondrá de lo que no tengo más remedio que contar o con lo que por fuerza tengo que contar para existir, por tanto, «lo forzoso», «lo que facilita mi existir» y «lo que lo dificulta». Baste esto, por ahora, como vaga entrevisión del aspecto que yo y el mundo presentan cuando se trata de pensar lo que son como absolutos elementos de la absoluta realidad que es Mi Vida”, VIII, 222-223]

<sup>5</sup> [En “[Vida como ejecución (el ser ejecutivo). Lecciones del curso 1929-1930]”, Ortega afirma: “Mi vida, repito, es yo y mi circunstancia, con quien existo coexistiendo. Como mi circunstancia está en parte, al menos, constituida por dificultades, mi existir es difícil”, VIII, 223]

\*

*Vida y dato inmediato*

Al oponer la V[ida] a lo que es correlato de pensamiento y teoría — a lo “ideal”, pues, conviene no confundirla con el “dato inmediato” del positivismo.

\*

*Dilthey*

La vida (Erlebnis) no es objeto ni es dato — (Gegebenseins) — se entiende mientras es *vida*. Lo que puedo es hacerla objeto y dato, cuando la considero. Pero entonces tengo de ella sólo recuerdo (representación), estoy fuera de ella y metido en otra Erlebnis que es el vivir teorizante.

\*

Muy importante I, 418 —citado por Misch, LVII— contra la relación sujeto-objeto (por tanto, conciencia). ¿Por qué no se atreve a saltar por ésta?

Luego citas en LVII<sup>6</sup>.

Dice Misch aquí: “Der Lebensbezug rückt in die Rolle der Intentionalität”<sup>7</sup>.

\*

*Filosofía como hermenéutica*

Para D[ilthey] en sus últimos años la fil[osofía] es, más que Psicol[ogía] Hermen[éutica] /—el Verstehen—<sup>8</sup> porque, en definitiva, todo es lo que es referido al contexto radical que es la vida, *dadōr* de todo sentido. Por eso no basta hacer Lógica sino que ésta y todo su hacer sólo es lo que es referida al contexto <sup>9</sup> integral de la vida.

<sup>6</sup> [El texto al que remite Ortega es G. MISCH, “Vorbericht des Herausgebers”, en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, vol. V. *Die Geistige Welt: Einleitung in Die Philosophie des Lebens*. Leipzig y Berlín: Teubner, 1924, p. LVII. Texto subrayado por Ortega con lápiz rojo: “Die Aufhebung hiervon ist aber nur möglich, in dem von Leben und Totalität bei den psychologischen Ableitungen ausgegangen wird” (I, 418). Traducción del editor: “La superación desde aquí sólo es posible en cuanto en las deducciones psicológicas se tomen, como punto de partida, la vida y la totalidad”]

<sup>7</sup> [La frase continúa en el texto de Misch: “Von «erlebbar Sachverhalten» die, «in der Lebenseinheit begründet» sind, ist die Rede”. Texto subrayado por Ortega con lápiz rojo. Traducción del editor: “La relación vital remite al ámbito de la intencionalidad. El discurso se refiere a los ‘contenidos experienciales’ que están fundamentados en la “unidad vital”]

<sup>8</sup> [Superpuesto]

<sup>9</sup> ge [tachado]

\*

## Real psych[ologie] o Inhaltspsychologie o Antropologie

Un paso para tomar los fenómenos vivientes<sup>10</sup> por sí mismos y desde su propio punto de vista en vez de la Psych[ologie] habitual que los mira desde fuera, no tomándose en serio su “contenido” sino bajo puntos de vista formales de una “realidad psíquica”. Este punto de vista externo y formal desvirtúa cada fenómeno conforme lo conceptúa. Así “creer” resulta un no-creer. D[ilthey] más tarde llegará a v[er] VII, 239<sup>11</sup>; VIII, 15, 201<sup>12</sup>; V, 156<sup>13</sup>. Los hechos “duros”: la auto-

<sup>10</sup> [ORTEGA, en su ensayo “Guillermo Dilthey y la idea de la vida”, caracteriza así el método de Dilthey: “1.º No hay más conocimiento que la experiencia.

2.º Experiencia es un advertir, un percibir hechos —externos o internos, por tanto sensibles o íntimos— y un tomar posesión intelectual de esos hechos mediante las operaciones lógicas de comparar, distinguir, identificar, inferir, etcétera. Podemos juntar aquel percibir y todo este operar bajo el nombre colectivo de «actividades intelectuales» o conciencia cognoscente.

3.º Esas actividades intelectuales que en cada caso concreto ejercitamos tienen, por fuerza, una constitución previa y genérica, la cual consiste en las condiciones generales de su ejercicio”, VI, 243-244]

<sup>11</sup> [El texto de DILTHEY en *GS*, vol. VII, *Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften*: Leipzig y Berlín: Teubner, 1927, p. 239, subrayado por Ortega, dice así: “Der größter Gegensatz aber, der auf diesem Gebiet besteht, ist doch zwischen dem, was ich einmalls inhaltliche Psychologie bezeichnet habe, was man auch konkrete Psychologie, Anthropologie nennen mag, und der eigentlichen Wissenschaft der Psychologie”. Traducción del editor: “Sin embargo, la gran antítesis que subsiste en ese ámbito, es entonces entre lo que he designado una vez como psicología del contenido y que se puede también definir como psicología de lo concreto o antropología y la verdadera ciencia psicológica]

<sup>12</sup> [El texto de DILTHEY en *GS*, vol. VIII, *Weltanschauungslehre. Abhandlungen zur Philosophie der Philosophie*. Leipzig y Berlín: Teubner, 1931, p. 15, subrayado por Ortega, suena así: “Vielmehr, ist eben von der Verbindung psychologischen Beschreibung und Analyse mit der Zergliederung der geschichtlichen tatsachen erst die Begründung jener inhaltlichen Psychologie zu erwarten, welche der Geschichte wirkliche Dienste leisten kann”. Traducción del editor: “Por otra parte, es propiamente a partir de la conjunción de la descripción y del análisis psicológico con el análisis de los hechos históricos y, solamente de eso, que hay que esperar la fundación de aquella psicología contenutística que puede servir en efecto a la historia”.

El segundo texto de DILTHEY, subrayado por Ortega, se encuentra en el mismo vol. VIII, p. 201: “Schopenhauer, Richard Wagner, Tolstoi, Ruskin und Maeterlinck lösten sich ab in ihrem Einfluß auf die Jugend. Ihre Einwirkung wurde verstärkt durch ihren natürlichen Zusammenhang mit der Dichtung; denn auch die Probleme der Poesie sind Lebensprobleme. Ihr Verfahren ist das einer methodischen Lebenserfahrung geworden, welche grundsätzlich alle systematischen Voraussetzungen ablehnt”. Traducción del editor: “Schopenhauer, Richard Wagner, Nietzsche, Tolstoi, Ruskin y Maeterlinck se sucedieron en su influencia sobre la juventud. Su experiencia se ha transformado en la de una metódica experiencia vital, la cual, en sus fundamentos ha abandonado sus presupuestos sistemáticos”]

<sup>13</sup> [El texto de DILTHEY en *GS*, vol. V, *Die geistige Welt. Einleitung in die Philosophie des Lebens*. Leipzig y Berlín: Teubner, 1924, p. 156, dice así: “Die erklärende Psychologie entstand aus der Zergliederung der Wahrnehmung und der Erinnerung”. Traducción del editor: “La psicología explicativa se basa en la delimitación de la sensación y de la memoria”]

conservación y expansiones la conciencia del deber, las evidencias, // es decir: “Wir bewegen uns nicht in der Sphäre der Empfindungen, sondern der Gegenstände, nicht der Gefühle<sup>14</sup>, sondern Wert, Bedeutung”, VI, 317 y s.<sup>15</sup>

Ya en I, 395<sup>16</sup>, “vida” es precisamente hallar lo otro ante sí — 401 “Das Anders kann im Selbstbewusstsein so ursprünglich wie das Selbst als lebendige wirksame Realität gegeben sein”<sup>17</sup>.

\*

### *V[ida] en Dilthey*

#### Declaración fundamental VII, 359<sup>18</sup>

<sup>14</sup> vase [tachado]

<sup>15</sup> [El texto citado por Ortega se encuentra en W. DILTHEY, *GS*, vol. VI, *Die Geistige Welt. Einleitung in die Philosophie des Lebens*. Leipzig y Berlín: Teubner, 1924, p. 317. Traducción del editor: “No nos dirigimos a la esfera de las sensaciones, sino a la de los objetos, no a la de los sentimientos, sino a los valores, al significado, etcétera”]

<sup>16</sup> [Los textos de Dilthey, citados y subrayados por Ortega, se encuentran en W. DILTHEY, *GS*, vol. I. Leipzig y Berlín: Teubner, 1923, p. 395: “So setzt zwar die vollständige Vorstellung der geistigen Tatasachen ihre äußere Einordnung in den von der Naturwissenschaft geschaffenen Zusammenhang voraus, aber unabhängig von diesem Zusammenhang sind die geistigen tatasachen als Wirklichkeit da und haben die volle Realität derselben. (...) Die ganze Phänomenologie der Metaphysik hat gezeigt, daß die metaphysischen Begriffe und Sätze nicht aus der reinen Stellung des Erkennens zur Wahrnehmung entsprungen, sondern aus der Arbeit desselben an einem durch die Totalität des Gemütes geschaffenen Zusammenhang. In dieser Totalität ist zugleich mit dem Ich ein Anderes, ein von ihm Unabhängiges gegeben: dem Willen, welchem es widersteht und der die Eindrücke nicht ändern kann, dem Gefühl, das von ihm leidet: unmittelbar also, nicht durch einen Schluß, sondern als Leben”. Traducción del editor: “Así por cierto la completa exposición de los hechos espirituales supone su puesta en orden en la conexión estructurada de las ciencias de la naturaleza, pero los hechos espirituales en cuanto realidad efectual que está aquí son independientes de esta conexión y tienen plena realidad por sí mismos. (...) La entera fenomenología de la Metafísica nos ha indicado, que los conceptos y las preposiciones metafísicos no derivan de la pura posición del conocimiento hacia la percepción, sino de la labor del mismo sobre una conexión estructurada a través de la totalidad de los sentidos. En esa totalidad es dado, junto al Yo un Otro independiente de él, para la voluntad, a la cual se opone y que las impresiones no pueden mudar, para el sentimiento, ya que éste sufre por su causa: entonces algo inmediato, no a través de una conclusión, sino en cuanto vida”]

<sup>17</sup> [Traducción del editor: “Lo otro puede darse en la autoconciencia, como realidad viva actuante, de un modo tanto originario como el yo”]

<sup>18</sup> [Ortega cita la primera edición de W. DILTHEY, *GS*, vol.VII , *Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften*. Leipzig und Berlin: Teubner, 1927: “Leben ist ein Teil des Lebens überhaupt. Dieses aber ist, was im Erleben und Verstehen gegeben ist. Leben in diesem Sinne erstreckt sich sonach auf den ganzen Umfang des objektiven Geistes, sofern er durch das Erleben zugänglich ist. Leben ist nun die Grundtatsache, die den Ausgangspunkt der Philosophie bilden muß. Es ist das von innen Bekannte; es ist dasjenige, hinter welches nicht zurückgegangen werden kann. Leben kann nicht vor der Richterstuhl der Vernunft gebracht werden”. Texto subrayado por Ortega con lápiz rojo. Traducción del editor: “Vivir es una parte de la vida en

\*

*Innewerden*VII, 318 (mal paso de D[ilthey])<sup>19</sup>Muy claro y bien en el prólogo de Misch. LXXVIII ss.<sup>20</sup>

Innewerden = gewahren = erfahren, opuesto a “representar, pensar”, “gegenständlichsein”.

\*

*Befindlichkeit* en D[ilthey]

Muy bien en D[ilthey] VII, 22<sup>21</sup> —el sentimiento no es ni siquiera un “Innewerden”<sup>22</sup> sino un “Inne-sein”. El in-ser —

---

general. Mas es lo que se da en la vivencia y en la comprensión. Vivir, en este sentido, se extiende hasta abarcar en su totalidad el espíritu objetivo, hasta el punto en que éste es asequible a través de la vivencia. Vivir es ahora el hecho fundamental que tiene que ser construido a partir del punto de salida de la filosofía. Es lo que se conoce desde el interior, detrás del cual sería imposible retroceder. El vivir no puede ser traído delante del tribunal de la razón”]

<sup>19</sup> [“Die Bedingung für das Wissen von Erlebnissen ist im Erlebnis selber enthalten. Das innewerden”. Texto subrayado por Ortega con lápiz rojo. Traducción del editor: “La determinación para el saber de las vivencias es contenida en la vivencia misma. El percatarse”]

<sup>20</sup> [El texto de MISCH, subrayado por Ortega, está en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, vol. V, ob. cit., p. LXXVIII: “Dilthey behandelt das Problem in rahmen der Hermeneutik, deren fundamentale Bedeutung für die Philosophie er erst in dem Aufsatz von 1900 (V, 317) feststellt, während ihn der Zirkel des Verstehens selber von früh an, seit der Preisschrift über Schleiermachers Hermeneutik (1860), beschäftigt”. Traducción del editor: “Dilthey trata el problema en el ámbito de la hermenéutica, cuyo significado fundamental para la filosofía él verifica por primera vez en el ensayo de 1900 (V, 317), bien que el círculo del entender mismo le haya ocupado ya a partir de mucho antes, o sea del escrito concursal sobre la hermenéutica de Schleiermacher (1860)”]

<sup>21</sup> [El texto subrayado por Ortega dice lo siguiente: “Das innere Strukturgefüge, das so für die Reflexion entsteht, ist das des psychischen Zusammenhänges, der Zugehörigkeit des neuen Erlebnisses zu diesem Zusammenhänges in diesem wie jedem anderen Erlebnis zu einer gegenständlichen Welt”. Traducción del editor: “La articulación interna, que así se afirma para la reflexión, es la conexión de lo psíquico, el punto de partida de las nuevas vivencias hacia esa conexión en la cual, como para cada otra vivencia, se mira hacia un mundo exterior”]

<sup>22</sup> [Propongo traducir “Innewerden” por “percatarse”]

\*

## Erlebnis

Landgrebe — 306<sup>23</sup>

\*

## *Erlebnis*

Para citar v[er] Cüppers, 96<sup>24</sup>.

Se aclara la noción de Erlebnis si se suprime la noción de conciencia — puesto que en él no hay distinción de sujeto y objeto. El dolor no es objeto que contemplo —sino que me es dolor —por tanto, realidad, entidad, ser. Lo mismo esta silla, la montaña —su “ser-me-presentes” es precisamente su ser— me están siendo lo que son. — El ser es “voz media” (?)<sup>25</sup>. Decir que veo la montaña puede significar dos cosas muy distintas: 1.º que la montaña me es en presente. 2.º <sup>26</sup> un mecanismo puramente hipotético psico-fisiológico cuyo funcionamiento pienso que es condición de ese ser-me-en-presente la montaña.

<sup>23</sup> [El ejemplar del ensayo de L. LANDGREBE manejado por Ortega no se ha encontrado en su biblioteca. Se trata de su disertación *Wilhelm Diltheys Theorie der Geisteswissenschaften*. Halle: Niemeyer, 1928. Hemos encontrado otro ejemplar en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía de Turín del cual citamos los textos que pueden referirse al discurso de Ortega. En este caso, el texto diría así: “Ganz in diesem Sinne ist die dort gemachte Unterscheidung von «Inhalt» und «Verhalten». In jedem Erlebnis: «Jedes Erlebnis enthält einen Inhalt». Traducción del editor: “Del todo en este sentido va la distinción que se ha hecho allí entre «contenido» y «estado» en cada vivencia: «Cada vivencia tiene en sí un contenido»”]

<sup>24</sup> [El texto de Cüppers, que se conserva en la biblioteca de Ortega, es Clemens CÜPPERS, *Die Erkenntnistheoretischen Grundgedanken Wilhelm Diltheys. Dargestellt in ihrem historischen und systematischen Zusammenhange*. Leipzig: Teubner, 1933. El texto subrayado por Ortega y citado por Cüppers, dice (W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, vol.VII, ob. cit., p. 250): “Das Erlebnis ist ein qualitatives Sein = eine Realität, die nicht durch das Innewerden definiert werden kann, sondern auch in das hinabreicht, das nicht unterschieden besessen wird... (Ich sage: mein Erlebnis enthält auch das, was nicht merklich ist, und ich kann es aufklären)”. Traducción del editor: “La vivencia es un ser cualitativo, o sea una realidad que no puede ser definida por el percatare, sino que llega hasta lo que no se puede poseer de forma distinta (...). (Yo digo: mi vivencia contiene también lo que no está observado, y yo puedo aclararlo)”]

<sup>25</sup> [En “[Vida como ejecución (el ser ejecutivo). Lecciones del curso 1929-1930]”, Ortega define muy bien el sentido del ser-me de las cosas: “(El ser)... no es un objetivo existir para sí, sino un activo existir para sí. Éste es, a mi juicio, un nuevo y radical giro del pensamiento. Porque la vida es un *Ser para sí*, pero no se entienda como en el idealismo: Ser = ser objeto, sino *Ser siendo*, Ser Ente o entitativo. Esto se ve cuando se advierte que el Ser de la vida es un *hacer*, mejor aún, un *hacerse*”, VIII, 199]

<sup>26</sup> Que [tachado]

\*

*Erlebnis y Erleben*

Falta de claridad en este /su/<sup>27</sup> concepto fundamental. Porque Erlebnis, por tanto, trozo de vida —es la realidad misma — Pero V, 317 ss. y 363 — dice: “aquí tenemos una realidad, *erlebt*, freilich *nur erlebt*”<sup>28</sup>. Aquí *erleben* sería percepción interna —y por eso es *nur erlebt* y no *sogar Seiendes*.

\*

*V[ida] y psicología*

Si veo la vida como hecho psicológico sea la mía o la de otro la veo<sup>29</sup> fuera de mí y cosificada, aconteciendo en el mundo teórico. Los caracteres que en el hecho encuentro no tienen para mí valor ejecutivo —si veo mundo, este mundo es sólo mundo-visto, no mundo que es y es mundo. Los caracteres decisivos (ontológicos) son los que mi actitud teórica impone al hecho y esos caracteres invalidan *a limine* los del hecho mismo<sup>30</sup>.

Pero si me traslado al interior del hecho, por tanto, abandonando mi óptica teórica, si yo me identifico con el hecho vida todo // en él se cobra su carácter ejecutivo y definitivo. El mundo en torno mío no es mundo-visto sino mundo siéndome mundo. Más aun: el mundo teórico aparece ahora como algo que es mera porción del mundo ejecutivo —a saber *aquella* imagen de *este* mundo que me formo al teorizar. Este teorizar aparece no como la actitud definitiva y soberana sino como una dimensión o forma particular de mi vivir.

La vida ha dejado de ser un objeto fuera de mí que contemplo, observo, etc., y se ha convertido /en/<sup>31</sup> mi *absoluto ser*, previo a y distinto de toda objetivación teórica.

<sup>27</sup> [Superpuesto]

<sup>28</sup> [Traducción del editor: “vivida, esencialmente *sólo* vivida”]

<sup>29</sup> con ver [tachado]

<sup>30</sup> [En su ensayo “Guillermo Dilthey y la idea de la vida”, Ortega define así la teoría del conocimiento de Dilthey: “De esta manera, los principios del conocimiento, que parecían constituir un borde intransitable y sin fundamento o razón en ninguna otra cosa, quedan derivados de otras partes de la conciencia, radicados en ella y como, a su vez, estas partes —querer y sentir— se fundan en nuestros conocimientos y convicciones, descubrimos en la conciencia un sistema circular y cerrado, donde todo encuentra su explicación y su razón.”]

La teoría del conocimiento consistiría, pues, en perseguir la motivación de los conceptos fundamentales en el organismo íntegro de nuestra mente, en ver y precisar qué papel juegan en el funcionamiento integral de ésta”, VI, 247]

<sup>31</sup> [Superpuesto]

No obstante yo reflexiono sobre mi [vi]da. ¿Qué género de objetivación es éste? // Al describir la vivencia con términos psicológicos se desvirtúa por completo su carácter y en vez de hacer ver el fenómeno del vivir se le tapa y suplanta. Si la vivencia que se trata de describir es la de un torero delante del toro D[ilthey] diría que lo que hay /en ésta<sup>32</sup> es la representación del toro unida a la emoción de miedo y a la voluntad de dominar<sup>33</sup> ésta para torear con perfección a fin de quedar bien ante el público<sup>34</sup>. Pero es falso que en esta vivencia como tal, por tanto, que lo *vivido* por el torero sea la “representación-del-toro”. Ésta no sería temible. Lo que el torero vive es el toro y no su representación, el toro siéndole toro. Que éste // si ha de existir para alguien sea una “representación”, un funcionamiento del aparato psicofísico del h[ombre] será, a lo sumo y en el mejor caso una *explicación* de cómo puede producirse esa vivencia pero [no] una descripción de lo directamente en ella contenido y constituyente de su realidad.

En su ultimísimo tiempo insiste en que la vivencia implica la realidad de su objeto. Pero aun entonces lo hace con timidez porque la crítica filosófica ha disuelto la confianza en esa realidad y puesto, cuando menos, en su lugar la materia física. Es decir, que sigue para él siendo este punto de vista el decisivo —y ve la vivencia como un error. Así no se puede ver la V[ida] ni hablar de ella. Citar trozo ejemplar VII, 322<sup>35</sup>

<sup>32</sup> [Superpuesto]

<sup>33</sup> la [tachado]

<sup>34</sup>[En “[Vida como ejecución (el ser ejecutivo). Lecciones del curso 1929-1930]”, Ortega desarrolla el tema de la ejecutividad: “Ejecutividad es la nota que conviene a algo cuando es un acto y se le considera como tal, es decir, como verificándose, cumpliéndose, actuando. Ahora bien, esto implica que un acto tolera otra consideración, bajo la cual su ser no será ejecutivo. Esta otra consideración es aquélla en que nos referimos a un acto según lo que es no en la *intimidad* de su ser, de su ejecución, sino según nos aparece, por tanto, según es para otro o hacia fuera”, VIII, 200]

<sup>35</sup> [La referencia citada por Ortega está en W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, vol. VII. Leipzig y Berlín: Teubner, 1927, p. 322: “Im empirischen Bewußtsein ist das Subjekt seiner Realität und der Wirklichkeit der Dinge und Personen außer ihm sicher. In dem Beziehungen dieser Faktoren des Lebens zueinander verläuft dasselbe.

Das lebendige Gefühl des Daseins beruht auf ihrer Realität. Das Selbst findet sich affiziert von außen und es übt seine Rückwirkung auf Dinge und Menschen”. Traducción del editor: “En la conciencia empírica el sujeto está más seguro de su realidad y de la realidad efectual de las cosas y de las personas fuera de él. En la relación de estos factores de la vida permanece en su misinidad. El sentimiento viviente del ser-ahí reposa en su realidad. El sí mismo se encuentra afectado desde el exterior y experimenta su retroacción sobre las cosas y los hombres”]

\*

*Bedeutung, Bedeutsamkeit*<sup>36</sup>

Landgrebe. 270 - 271<sup>37</sup> - sobre todo cita p. 271 y 273<sup>38</sup>

\*

La situación intel[ectual] de D[ilthey] cuando escribió la Einleitung es ésta:

1.º Positivismo

2.º Por tanto, *creencia* en que la Metafísica que ha sido *la* filos[ofía] ha acabado.

3.º Que la fil[osofía] tiene que consistir en explicar el afán filos[ófico] y por tanto, sus anteriores realizaciones partiendo del gran *datum* (positividad) que es la Vida.

4.º Descubrimiento de la historicidad de la V[ida] y por tanto —debería haber visto, pero aquí titubeaba —que todo en ella es histórico.

5.º Por tanto, importaba ver la historia de la fil[osofía] —toda— como un inmenso hecho histórico —que empieza en su hora.

6.º Sólo puede verse eso si la consi//deración se amplía y se ve qué hacía el hombre antes de hacer filos[ofía], cómo satisfacía el afán que luego satisfizo con la fil[osofía].

7.º Era, pues, lo fundamental hacerse cuestión del nacimiento de la fil[osofía], contraponiendo lo nuevo que ella era a los anteriores modos de pensar.

\*

*Bedeutung en D[ilthey]*

V[er] mi nota *Vida como experiencia integral* en D[ilthey]

V[er] Landgrebe - cita p. 273<sup>39</sup>

<sup>36</sup> [Traducción del editor: significado, significatividad]

<sup>37</sup> [Ludwig LANDGREBE, ob. cit., p. 271: "So stellt also Bedeutsamkeit ein formale Charakteristik des faktischen Seins des Erlebnisses dar und kann daher auch bezeichnet werden als das wie des Seins des Erlebnisses und damit des Lebens". Traducción del editor: "Así entonces la significatividad presenta una característica formal del ser fáctico de las vivencias y puede, a partir de ahí, ser denominada el "cómo" del ser de las vivencias y, por lo tanto, de la vida"]

<sup>38</sup> [Ludwig LANDGREBE, ob. cit., p. 273: "So ist Bedeutsamkeit dem Leben immanent, sie liegt in der «Natur» seiner selbst als eines durchgängigen Zusammenhanges, ist also eine «Kategorie des Lebens»". Traducción del editor: "Así la significatividad inmanente a la vida ya que reposa en la «naturaleza» de sí misma como una conexión que procede hacia adelante y es también una «categoría de la vida»"]

<sup>39</sup> [*Ibid.*: "Das Leben bildet in sich eine Zusammenhang und eine Einheit der Bedeutsamkeit; alles was seine Ganzheit, als die dieses individuellen lebens ausmacht, ist bedeutsam". Traducción del editor: "La vida forma en sí una conexión y una unidad de la significatividad; todo lo que su totalidad, en cuanto la de una vida individual, establece, tiene significación"]

\*

*Vida*

Como todavía en su última época sigue siendo equívoco el ámbito de realidad a que pertenece o que es la vida — véase cita Cüppers - 104 de VII, 146<sup>40</sup>.

\*

*Naturaleza y física en D[ilthey]*

V[er] Cüppers 42<sup>41</sup> que insiste sobre la contradicción en D[ilthey] sin reconocerla del todo como debiera.

V[er] ib[idem] 43,<sup>42</sup> cómo <sup>43</sup> en sus últimos años (gracias a Husserl) reconocía la realidad “naturaleza” en la perspectiva de la vida como distinta de la de la ciencia física.

<sup>40</sup> [C. CÜPPERS, *Die Erkenntnistheoretischen...*, ob. cit., p. 104: “Das Individuum, die Gemeinschaften und die Werke, in welche Leben und Geist sich hineinverlegt, bilden das äußere Reich des Geistes. Diese Manifestationen des Lebens, wie sie in der Außenwelt dem Verständnis sich darstellen, sind gleichsam eingebettet in den Zusammenhang der Natur”. Traducción del editor: “El individuo, las asociaciones y las obras en las cuales la vida y el espíritu se han trasladado, forman el mundo exterior del espíritu. Estas manifestaciones de la vida, como ella en el mundo exterior se representa al entendimiento, están del mismo modo contenidas en la conexión de la naturaleza”]

<sup>41</sup> [El texto citado y subrayado por Ortega se encuentra en C. CÜPPERS, *Die Erkenntnistheoretischen...*, ob. cit., p. 42: “Auch die Begriffe «Erkennen», «Wissenschaft», «Erklären» überhaupt begegnen in Diltheys Schriften in diesem bald natur-, bald geisteswissenschaftlich gemeinten Doppelsinn der Worte”. Traducción del editor: “También los conceptos de «Conocer», «Ciencia», «Aclarar» se encuentran entendidos en los escritos de Dilthey en este doble sentido de la palabra, en parte propio de las ciencias naturales, en parte de las ciencias del espíritu”]

<sup>42</sup> [El texto subrayado por Ortega se encuentra en C. CÜPPERS, ob. cit., p. 43: “In dem 1910 veröffentlichten «Aufbau» z.B. erblickte er Die Grundlage der «Geisteswissenschaften» nicht mehr in den «Naturwissenschaften», sondern in der erlebten und verstandenen Realität der Natur, «der Physischen Welt» selbst; in dieser Abhandlung betonte er geradezu «daß das Äußere, das den Gegenstand der ‘Geisteswissenschaften’ ausmacht, sich von dem Gegenstand der Naturwissenschaften durchaus unterscheidet”. Traducción del editor: “En el texto del «Aufbau», aparecido en 1910, mira al fundamento de las «Ciencias del espíritu» no más en la perspectiva de las «Ciencias de la naturaleza», sino en la realidad vivida y entendida de la «Naturaleza», del mismo «mundo físico»; en esta perspectiva afirma él resueltamente que «el exterior, que constituye el objeto de las ‘Ciencias del espíritu’, se distingue de esta manera del objeto de las Ciencias de la naturaleza”]

<sup>43</sup> hacia [tachado]

\*

## P. 30

Ejemplo de las cosas decisivas que palpa y no agarra, que entrevé y no ve D[ilthey] — ¡Nada menos! El “rasgo *principal*” de su esencia es “vivir en algo que no es él mismo”!

\*

*Vida*

Es una *materia*, un quid o algo <sup>44</sup> en que es posible el horror, en que es posible la alegría. Quien se pregunte por las condiciones de la posibilidad del horror o de la alegría, quien trate <sup>45</sup> explicitar sus implicaciones encontrará los rasgos constituyentes de la Vida, su prima consistencia.

Por lo pronto encontrará que sólo algo que consista en *sentido* puede hacer posible que exista el horror o la alegría.

\*

Vida como *Zweckzusammenhang*

“Zweckmässigkeit ist die erlebte Grundeigenschaft dieses Zusammenhang, nach welcher er in Befriedigung und Freude lebenswerte hervorzubringen die Tendenz hat” — *Ideen V*, 210<sup>46</sup>.

Pero esto no es *un fin* —es lo que hace originariamente posible todo fin. La vida es *telismo* sin *télos* —necesita un fin, va de un fin —que es sí misma— pero no se ve a sí misma.

\*

*Sistema de instintos*El H[ombre] como sistema de impulsos Cüppers, 61<sup>47</sup> -

<sup>44</sup> que [tachado]

<sup>45</sup> aflorar [tachado]

<sup>46</sup> [Traducción del editor: “La finalidad es la cualidad fundamental vivida de esta relación, según la cual él tiene en sí la tendencia a traer hacia fuera los valores vitales en paz y alegría”]

<sup>47</sup> [El texto subrayado por Ortega se encuentra en CÜPPERS, *Die Erkenntnistheoretischen...*, ob. cit., p. 61 y es una cita del pistolario entre W. DILTHEY y el conde Paul York von WARTENBURG

\*

*Aislamiento de la inteligencia*

Procede de esto:

El hecho de que el h[ombre] entiende esto <sup>48</sup> y aquello, lleva a dos erróneas asumpciones: una, <sup>49</sup> lo entendido es “sustanciado” como “lo <sup>50</sup> en sí inteligible”, y el entender es “sustancializado”, /la inteligencia/<sup>51</sup> en facultad. De este modo, el entender consiste simplemente en que la inteligencia — que ya está ahí como poder o Fähigkeit — capta lo inteligible que ya está ahí como tal. De aquí que la relación cognoscitiva aparezca exenta y como pudiendo darse por sí sola y hasta como la primaria del h[ombre] con el ser — porque el ser — será, claro, un ser inteligible<sup>52</sup>. //

La cosificación de la inteligencia, trae consigo la del sentimiento y la voluntad. Y el ser del h[ombre] queda reducido a psicología. Dilthey /sale (gracias a Husserl) hacia 1907 u 8 — VII, 84, 85/<sup>53</sup> sigue prisionero de esto. Scheler por

---

(ed. Darmstadt, 1927, p. 90): “Der Mensch ist wesentlich ein Bündel von Trieben. Dieses Bündel trenne ich auseinander”. Traducción del editor: “El hombre es en su esencia un haz de instintos. Yo separo entre ellos los elementos de ese haz”. Se conserva en la Biblioteca de la Fundación José Ortega y Gasset un ejemplar de esta correspondencia: *Briefwechsel Zwischen Wilhelm Dilthey und dem Grafen Paul York von Wartenburg 1877-1897*. Halle: Max Niemeyer, 1923]

<sup>48</sup> o [tachado]

<sup>49</sup> que [tachado]

<sup>50</sup> in [tachado]

<sup>51</sup> [Superpuesto]

<sup>52</sup> [Ortega explica muy bien el no poder quedar aislada de la inteligencia en “[Vida como ejecución (el ser ejecutivo). Lecciones del curso 1929-1930]”: “La inteligencia por sí ni puede ni necesita ser empleada; o lo que es igual, es una actividad o dote que no puede existir aislada. Es menester que el yo o ente de quien es dote esté constituido por algo previo a la inteligencia, y que ese algo previo a la inteligencia y al teorizar mueva estas facultades, les dé motivo y materia, las haga entender *algo y para algo*.”

Y, en efecto, yo teorizo porque antes que inteligente soy un ente cuyo ser o existir consiste en hallarse rodeado de otras cosas — minerales, animales y personas — que existen, a su vez, absolutamente, tan absolutamente como yo”, VIII, 220]

<sup>53</sup> [Superpuesto]. Todo esto [tachado]

[Los textos a que se refiere y subraya Ortega se encuentran en W. DILTHEY, *GS*, vol. VII, ob. cit., p. 84: “Wir sonderten zunächst die Menschheit ab von der ihr nächstehenden organischen Natur und weiter abwärts der unorganischen. Es war eine Trennung von Teilen am Ganzen der Erde. Diese Teile bilden Stufen, und die Menschheit durfte als die Stufe, in welcher Begriff, Wertabschätzung, Realisierung von Zwecken, Verantwortlichkeit, Bewußtsein der Lebensbedeutung auftreten, von der Stufe des tierischen Daseins abgegrenzt werden. (...). Vielmehr entsteht ihr Gegenstand erst durch ein besonderes Verhalten zur Menschheit, das aber nicht von außen an sie herangebracht wird, sondern in ihrem Wesen fundiert ist. Es handelte sich um Staaten, Kirchen, Institutionen, Sitten, Bücher, Kunstwerke; solche Tatbestände enthalten immer, wie der Mensch selbst, den Bezug einer äußeren sinnlichen Seite auf eine den Sinnen entzogene und darum innere.”

completo. Sólo en sus últimos años se acerca vagamente a lo que hay que hacer —a saber: explicar la inteligibilidad y de rechazo el *lumen naturale*. ¿Cómo es que hay algo así como *quid intelligibile*, esto es, *sentido*?

La vida crea el sentido al consistir en un referir originario de todo a sí misma. Cada algo aparece como teniendo un papel en la vida: es una “importancia” porque la vida es lo que se importa a sí misma. Pero entonces el intelecto no es sino la *patenti-*//

## 2

zación de un universo de importancias que sólo lo son como función del vivir todo.

<sup>54</sup> En vez de quedarse ante las “facultades” como ultimidades —hay que ver éstas como funcionamientos secundarios a un estrato ontológico que las hace posible, que franquea su aparición y su ejercicio.

---

Es gilt nun weiter, dies Innere zu bestimmen. Hier ist es nun ein gewöhnlicher Irrtum, für unser Wissen von dieser inneren Seite den psychischen Lebensverlauf, die Psychologie einzusetzen. Ich versuche diesen Irrtum durch folgende Erwägungen aufzuklären”. Traducción del editor: “Nosotros hemos distinguido en primer lugar la humanidad de la naturaleza orgánica y también de la naturaleza inorgánica. Se trató de una separación de partes en la totalidad de la tierra. Estas partes forman grados, y la humanidad tiene que estar delimitada, respecto al grado de la existencia animal, en cuanto grado en que se presentan concepto, evaluación, realización de fines, responsabilidad, conciencia del significado de la vida, del grado de la existencia animal. (...) Por el contrario, su objeto se impone a través de una actitud peculiar frente a la humanidad, que sin embargo no puede ser introducido desde el exterior sino que está fundamentado en su esencia. Que se trate de Estados, Iglesias, Instituciones, costumbres, libros, obras de arte, estos elementos contienen siempre, a la par del mismo hombre, la relación de un dato sensible externo con algo que se sustrae a los sentidos y por eso es interior”.

En la página 85, esto es lo que subraya Ortega: “Das Verstehen dieses Geistes ist nicht psychologische Erkenntnis. Es ist der Rückgang auf ein geistiges Gebilde von einer ihm eigenen Struktur und Gesetzmäßigkeit. (...) Und nun ist entscheidend: dieses sind nicht die innere Vorgänge in dem Dichter, sondern ein in diesen geschaffener, aber von ihnen ablösbare Zusammenhang. (...) So ist der Gegenstand, mit dem die Literaturgeschichte oder die Poetik zunächst zu tun hat, ganz unterschieden von psychischen Vorgängen im Dichter oder seinen Lesern. Es ist hier ein geistiger Zusammenhang realisiert, die in die Sinnenwelt tritt und den wir durch den Rückgang aus dieser Verstehen”. Traducción del editor: “La comprensión de ese espíritu no constituye ningún conocimiento psicológico, sino que se trata de un movimiento hacia una formación espiritual dotada de una estructura propia y de una propia legalidad. (...) Y éste es decisivo: lo dicho no está constituido por los procesos interiores del poeta, sino que es una conexión creada en estos, pero que está de estos separada. (...) Así el objeto, con el cual tienen que habérselas en primer lugar la historia literaria o la poética, es del todo diferente de los procesos psíquicos que tienen lugar en el poeta o en sus lectores. Aquí se realiza una conexión espiritual que se presenta en el mundo sensible y que nosotros entendemos trayéndola fuera de él”. Ortega anota al margen de la página: “Aquí consigue Dilthey salir de la psicología a algo «real», pero no sabe qué es”]

<sup>54</sup> Ha [tachado]

\*

### Inteligencia

Para que haya “entender” no basta un “darse cuenta” como lo sería el puro ver un color o forma. Entender es entender el “sentido” de algo y esto implica que el <sup>55</sup> algo como “signo” (en el sentido *más* genérico de “referencia” a <sup>56</sup> otros algos y al todo que ellos forman). En suma *tomar* el algo de que me doy cuenta *como* tal —cosa— por tanto, representando un papel en el mundo del sentido.

Ahora bien el “sentido de todo posible sentido” es la vida misma<sup>57</sup>.

Vivir es ser-en-el-sentido —en una estructura que es precisamente el sentido.

En cuanto a que la inte-//ligencia sólo *es* —y por tanto, sólo es inteligencia— en la totalidad de la vida —véase buenísima cita en Cüppers - 56<sup>58</sup>

La inteligencia por sí es *quid absurdum*. <sup>59</sup> 1.º No tendría que entender porque el “sentido” supone la vida toda. 2.º No encontraría el objeto —porque éste supone la realidad de la v[ida] en que hay eso que en vista de ciertas urgencias vitales es abstraído en objeto. 3.º No se movería porque su esfuerzo no tendría finalidad y por tanto motivo. 4.º Por lo mismo, no tendría dirección —imposibilidad de la vita contemplativa.

\*

### Sociedad

Las dos raíces: sociabilidad y dominación o mando.

1.º Aparecen ambas como independientes.

<sup>55</sup> la [tachado]

<sup>56</sup> un [tachado]

<sup>57</sup> [En “[Vida como ejecución (el ser ejecutivo). Lecciones del curso 1929-1930]”, Ortega aclara la cuestión de la relación de la inteligencia con la ejecutividad de la vida: “Si yo no soy otra cosa que «el que cuenta con algo», es evidente que yo no soy sino en cuanto actúo. «Contar con» es un actuar, un «hacer», un carácter dinámico que no tiene nunca la conciencia *sensu stricto*, el darse cuenta. Es discutible si el «ver» tiene realidad vital, porque no existe para sí mismo —vital es, en cambio, el mirar. Yo no soy en mi realidad absoluta una cosa —ni material ni espiritual— no soy una substancia, no soy ni siquiera un acto; soy la ejecución de mi acto”, VIII, 228]

<sup>58</sup> [C. CÜPPERS, ob. cit., p. 56. Aquí Cüppers cita W. DILTHEY, *GS*, vol. VIII, ob. cit., p. 176: “Die Intelligenz existiert als Wirklichkeit in den Lebensakten der Menschen, welche alle auch die Seiten des Willens und der Gefühle haben, und demgemäß existiert sie als Wirklichkeit nur in dieser Totalität der Menschennatur”. Traducción del editor: “La inteligencia existe en cuanto realidad efectual en los actos vitales del hombre, que tienen también los lados de la voluntad y del sentimiento y, por lo tanto, existen como realidad efectual sólo en esta totalidad de la naturaleza humana”]

<sup>59</sup> No [tachado]

2.º Se ve el problema como si la sociedad se formase *desde* los individuos preexistentes /v[er] 68<sup>60</sup> Das Zentrum/<sup>61</sup> —y no, viceversa— la sociedad preexistiendo a los individuos. (V[er] 68 - “Alle aus ihnen zusammengesetzt”

Su cuidado le hace ver que ambos son *relativos* —67<sup>62</sup>. Pero no saca las consecuencias a) que la sociedad no es nunca del todo y propiamente sociedad b) que, por tanto, no es nunca cosa lograda y no puede originarse en un fin querido. Error de creer —71<sup>63</sup>. Aristóteles tiene razón. //

## 2

Falta la advertencia de que el h[ombre] se encuentra en la soc[iedad] como en el mundo —que *no puede* dejar de pertenecer a una sociedad, por utilidades secundarias —lo cual *no* implica que sea ni quiera ser *social*.

Muy bien lo que dice contra el *Trieb* 67-73 —resto de iusnaturalismo, aunque él mismo se defiende.

Luego también supuesto origen familiar de la sociedad.

Muy bien se sacude él mismo su finalismo social 75<sup>64</sup>. ¡Y, sin embargo, no llega a lo claro!

<sup>60</sup> [El texto de Dilthey citado por Ortega se encuentra en W. DILTHEY, *GS*, vol. I, *Einleitung in der Geisteswissenschaften*. Leipzig y Berlin: Teubner, 1923, p. 68: “Das Zentrum aller Probleme einer solche Grundlegung der Geisteswissenschaften ist sonach: die Möglichkeit einer Erkenntnis der psychischen Lebenseinheiten und die Grenzen einer solchen Erkenntnis; es handelt sich dann um die Beziehung der psychologischen Erkenntnis zu den Tatsachen zweiter Ordnung, durch welche über die Natur dieser theoretischen Wissenschaften der Gesellschaft entschieden sind. (...) Alle Verbandverhältnisse sind, psychologisch angesehen, aus ihnen zusammengesetzt”. Citamos a continuación la traducción de Julián MARIAS en su última edición (Madrid: Alianza, 1986, p. 125): “El centro de todos los problemas de esta fundamentación de las ciencias del espíritu es, por tanto, la posibilidad de un conocimiento de las unidades psíquicas vivas y los límites de tal conocimiento; se trata, además, de la relación del conocimiento psicológico con los hechos de segundo orden, por la cual se decide acerca de la naturaleza de esas ciencia teóricas de la sociedad. (...) Todas las relaciones de asociación están, desde el punto de vista psicológico, compuestas de ello”]

<sup>61</sup> [Superpuesto]

<sup>62</sup> [El texto al que se refiere Ortega está en W. DILTHEY, *GS*, vol. I, ob. cit., p. 67: “Auch dies Verhältnis ist, wie das der Gemeinschaft, nur relativ; folgerecht ist auch jeder Verband nur relativ”. Citamos la traducción de J. MARIAS, ob. cit., p. 124: “También esta relación, como la de comunidad, es sólo relativa; por consiguiente, también es sólo relativa toda asociación”]

<sup>63</sup> [El texto a que se refiere Ortega está en W. DILTHEY, *GS*, vol. I, ob.cit., p. 71: “Daher behält Aristoteles recht, der am Beginn seiner Politik dem Sinne nach sagt: *Pasa koinonía agathou tinòs éneka sunésteke*”. Así traduce MARIAS, ob. cit., p. 128: “Por eso tiene razón Aristóteles, que, al comienzo de su *Política*, viene a decir: *Pasa koinonía agathou tinòs éneka sunésteke*”]

<sup>64</sup> [W. DILTHEY, *Gesammelte Schriften*, vol. I, ob.cit., p.75. Reproducimos a continuación la traducción de Julián MARIAS (ob.cit, p. 134): “Pero la organización externa de la sociedad se despliega en la familia, en la ordenación genealógica, en la comunidad local, en todas las asociacio-

No acaba tener figura lo social: aparece como una simple combinación o complicación de vidas individuales y hecha //

3

de la misma entidad que éstas.

No olvidar la “ungesellige Geselligkeit” del hombre en Kant que D[ilthey] cita p. 101<sup>65</sup>.

\*

### *Hermenéutica y lenguaje*

Error de D[ilthey] sobre el lenguaje y consecuentemente de la interpretación de él — Cüppers, 124-125<sup>66</sup>

\*

### *Espíritu objetivo*

Cüppers — 103<sup>67</sup>.

nes señoriales, en la Iglesia y en las demás agrupaciones religiosas, en las múltiples modificaciones de estas formas, con una vigorosa espontaneidad natural y una inmensidad, con una flexibilidad y una facultad de adaptación, en virtud de las cuales cada una de estas asociaciones alberga en sí una multitud indeterminada y cambiante de fines, abandona este conjunto de fines y lo sustituye por aquél, incluso renuncia a un fin sólo por hoy, para volver a tomarlo mañana, y subsidiariamente tiene la tendencia a satisfacer toda necesidad común. Así, pues, en la vida de las asociaciones humanas existe la diferencia más radical y constante entre esas asociaciones y las otras que se han constituido por un acto determinado de unión consciente y voluntaria, para un fin establecido y definido con conciencia, y que, por tanto, corresponden naturalmente a un estado posterior de la vida de asociación en cada pueblo”]

<sup>65</sup> [Reproducimos a continuación la traducción de Julián Marías ya citada antes (pp. 167-168): “Kant mismo encontraba en el plan de la Providencia la conexión de la historia. Pues «el medio de que se sirve la naturaleza para realizar el desarrollo de todas sus disposiciones es el antagonismo de éstas en la sociedad», la «insociable sociabilidad» del hombre. Su hipótesis se reduce a la investigación de cómo se resuelve en la historia el problema de llegar a una sociedad civil que administre el derecho de un modo universal”]

<sup>66</sup> [El texto de DILTHEY citado por CÜPPERS se encuentra en *Gesammelte Schriften*, vol. V, ob. cit., p. 331: “Verstehen wird nur Sprachdenkmalen gegenüber zu einer Auslegung, welche Allgemeingültigkeit erreicht”. Traducción del editor: “Las expresiones históricas de una lengua se entienden sólo con referencia a una interpretación que consiga la generalidad”]

<sup>67</sup> [El texto de DILTHEY citado por CÜPPERS y subrayado con lápiz rojo por Ortega se encuentra en *Gesammelte Schriften*, vol. VII, ob. cit., p. 208: “Ich verstehe unter dem objektiven Geiste die mannigfachen Formen, in denen die zwischen den Individuen bestehende Gemeinsamkeit sich in der Sinneswelt objektiviert hat. In diesem objektiven Geist ist die Vergangenheit dauernde beständige Gegenwart für uns. Sein Gebiet reicht von dem Stil des Lebens, den Formen des Verkehrs zum Zusammenhang der Zwecke, den die Gesellschaft sich gebildet hat, zu

\*

*Regresión en el conocimiento*

Debía D[ilthey] junto a mostrarnos claramente la radical innovación <sup>68</sup> como situación vital que fue el conocer y la teoría, cómo nosotros *no* conocemos. Un aristotélico se encuentra sabiendo lo que importa conocer que es siempre las “últimas cuestiones”. No hemos hecho sino retrogradar.

\*

*Temas diltheyanos a precisar*

No veo claramente su razón de por qué toda concepción del mundo tiene que ser unilateral y por tanto, parcial. Ver por ejemplo Cüppers, 31.<sup>69</sup>

— —

Diferencia entre Erleben y Denken. En aquél no hay distancia sujeto-objeto.

— —

\*

---

Sitte, Recht, Staat, Religion, Kunst, Wissenschaften und Philosophie”. Traducción del editor: “Por Espíritu objetivo entiendo las múltiples formas en las cuales la relación que subsiste entre los individuos se ha objetivado en el mundo sensible. En ese Espíritu objetivo el pasado se transforma para nosotros en un presente duradero y constante. Su ámbito va del estilo de vida y de las formas de relación hasta la conexión de los fines que la sociedad se ha formado, a los usos, al derecho, al Estado, a la religión, al arte, a las ciencias y a la filosofía”]

<sup>68</sup> que fue [tachado]

<sup>69</sup> [El texto de CÜPPERS citado por Ortega se encuentra en ob. cit., p. 31: “Der Relativismus der Erkenntnisgeltung beginnt nach Dilthey erst mit der metaphysisch-weltanschaulichen Formung des Erlebens; denn nach der Auffassung, die er vom Wesen der Metaphysik hatte, sind die metaphysischen Systeme nicht etwa Versuche einer deskriptiven Darstellung von Daseinsverhältnissen, sondern konstruktive, von je einer der typische Verhaltensweisen aus unter Zurückdrängung der übrigen gestaltete Gebilde”. Traducción del editor: “El relativismo del valor del conocimiento empieza, según Dilthey, con la formación metafísica y de visión del mundo de la vivencia; entonces, según la comprensión que él tenía de la esencia de la Metafísica, los sistemas metafísicos no son algo como la búsqueda de una exposición descriptiva de contenidos de existencia, sino constructiva, siempre a partir de cada uno de los típicos modos de conducta que se han formado en la represión propia de las formas consolidadas”]

*Vida, interpretación, teoría*

La mayor dificultad para el novicio —y aún para el diestro— es distinguir la vida de las ideas que sobre ella o sobre sus componentes abstractos nos hemos formado<sup>70</sup>.

La razón es que la v[ida] es *en una* de sus dimensiones “interpretación de sí misma”, y en tal sentido, teoría. Ésta crea un “mundo de ideas” que se superpone<sup>71</sup> al y enmascara el mundo efectivo.

La vida vive su teorizar que no es, claro está, sino una forma dimensional del vivir. Pero lo creado por la teoría no es ya vivido propiamente, sino que es ya sólo “realidad teórica” —correlato de la teoría como tal. Por lo mismo, aquella // teoría que<sup>72</sup> represente la V[ida] según está desteorizándola de las teorías que ella ha producido sobre sí y sus componentes será la teoría de quién más aproximadamente pueda decirse que es vivir y que su *representación* es vivida.

\*

Lo dicho me parece expresar adecuadamente la situación en que las ciencias matemáticas y naturales han vivido durante dos siglos. Seguras de sí mismas por la claridad y eficiencia de sus métodos marchaban hacia adelante de triunfo en triunfo sin echar de menos fundamentos más firmes de su existencia<sup>73</sup>.

\* \*

Dilthey

---

<sup>70</sup> [Como afirma Ortega en las lecciones tituladas “[¿]Qué es la vida? Lecciones del curso 1930-1931]”: “Y, sin embargo, es innegable que ese modo de ser que se considera como el prototípico y fundamental es simplemente un supuesto y una construcción que hacemos en vista de otro modo de ser, de realidad, que es la que de verdad hallamos y en la cual, no obstante, no nos fijamos al fraguar nuestra interpretación”, VIII, 427]

<sup>71</sup> y enm [tachado]

<sup>72</sup> contiene [tachado]

<sup>73</sup> [En “Apuntes sobre el pensamiento, su teurgia y su demiurgia”, Ortega hace hincapié en la crisis de las ciencias en los años veinte y treinta del siglo XX: “La ciencia está en peligro. Con lo cual no creo exagerar —porque no digo con ello que la colectividad europea haya dejado radicalmente de creer en la ciencia—, pero sí que su fe ha pasado, en nuestros días, de ser fe viva a ser fe inerte. Y esto basta para que la ciencia esté en peligro y no pueda el científico seguir viviendo como hasta aquí, sonámbulo dentro de su trabajo, creyendo que el contorno social sigue apoyándole y sosteniéndole y venerándole”, VI, 53]

\*

En cierto modo yo me propongo hacer lo inverso que Dilthey. Éste quería mirar con la razón pura la vida —yo con la vida la razón— es decir, él conceptúa la vida *desde* la r[azón] pura, yo todo incluso la r[azón] pura *desde* la vida. La diferencia es radical. Yo soy metafísico, transcendente (la vida como punto de vista trasciende el punto de vista de la r[azón] pura que es inmanente al intelecto).

\*

### *Veracidad de la fil[osofía] actual*

El tono con que hoy vamos a la fil[osofía] es, por ventura, el más sencillamente veraz que nunca ha habido. Y es el resultado del esfuerzo<sup>74</sup> de dos hombres, casi *contemporáneos*, de orígenes muy distintos pero que poseyeron en grado sumo esta virtud de veracidad —que<sup>75</sup> es */selbstverständlich/* (o va de suyo) en matemáticas y en física, se afloja un poco en biología, se hace tenue en historia y<sup>76</sup> en filos[ofía], por una curiosa condición de esta ciencia, */la invercundia/*<sup>77</sup>; se ha dado siempre en dosis crecida pero inseparable de su antagonista, la más enérgica veracidad. Esos dos hombres, cuyos herederos somos —fueron Dilthey y Husserl.<sup>78</sup> Ninguno de ellos tuvo prisa y se resistió a ir a un sistema —Dilthey hasta la muerte, H[usserl] hasta sus últimos años */y sólo en cierto modo/*<sup>79</sup> (*Méditations*<sup>80</sup>).

Ahora bien —he aquí que *// para/*<sup>81</sup> nosotros es ya *selbstverständlich* el tono de veracidad al filós[ofía], lo que da a éste por muy imprevisto lado (él da el *temple* en que el sujeto la ejercita) cierto parecido con las ciencias más<sup>82</sup> rigurosas.

Mas por lo mismo que esa veracidad no es en nosotros un<sup>83</sup> */esfuerzo de/*<sup>84</sup> virtud sino una herencia, cómodamente recibida —vemos con la misma sere-

<sup>74</sup> que [tachado]

<sup>75</sup> es [tachado]

<sup>76</sup> E [tachado]

<sup>77</sup> [Superpuesto]

<sup>78</sup> Por es [tachado]

<sup>79</sup> [Superpuesto]

<sup>80</sup> [Edmund HUSSERL, *Méditations Cartésiennes: introduction a la phénoménologie*, traducido del alemán por M. Gabrielle Peiffer y M. Emmanuel Lévinas. Paris: Armand Colin, 1931]

<sup>81</sup> [Superpuesto]

<sup>82</sup> exa [tachado]

<sup>83</sup> a [tachado]

<sup>84</sup> [Superpuesto]

nidad y no por inverecundia que *hay que ir al sistema* —que la veracidad misma lo exige.

\*

*Otra an-historicidad* de Dilthey

V, 380-381<sup>85</sup>. Considerar como lo predominante —Vorwiegende— en la creación de la Fil[osofía] frente a Religión y Poesía el afán de “<sup>86</sup> afirmar y sistematizar” la conducta —el Tun— es ya externamente improbable porque es muy insólito en la hist[oria]. Casi toda la hist[oria] y casi todos los h[ombres] son afilos[óficos]. No veo por qué se resisten aún los mejores, como D[ilthey] a reconocer este hecho y partir de él.

Por lo pronto significa que la fil[osofía] ha sido una continuidad y una tradición desde *una determinada fecha* hasta hoy —nada más. Por tanto, que está adscrita a un “determinado tiempo hist[órico], que no es una” posibilidad permanente del H[ombre] flotante <sup>87</sup> ubicuamente en el tiempo. Es inconcebible pero revela // cómo D[ilthey] no vio “metafísicamente” la hist[oria], es decir, radicalmente. No la ve como Ente sino como mera forma intelectual sobre el fondo de auténtico Ente que sigue siendo para él la Naturaleza. Viceversa la razón con que piensa esa forma —esa semi-entidad híbrida que le es la hist[oria] por

<sup>85</sup> [Los textos citados y subrayados por Ortega se encuentran en W. Dilthey, *GS*, vol. V, ob. cit., pp. 380-381: “Sonach ist die Struktur der Weltanschauung ein Zusammenhang, in welchem Bestandteile von verschiedener Provenienz und verschiedenem Charakter vereinigt sind. (...) Die Anwendung des Namens Weltanschauung auf ein geistiges Gebilde, das Welterkenntnis, Ideal, Regelgebung und oberste Zweckbestimmung einschließt, rechtfertigt sich dadurch, daß nie in ihr die Intention zu bestimmten Handlungen gesetzt ist, sie sonach nie bestimmtes praktisches Verhalten einschließt. (...) Dann vollendet sich in ihm die Geschichtlichkeit des Bewußtsein. (...) Das Vorwiegende des Übergangs in die philosophische Form ist in der seelischen Tendenz gegründet, seinem Tun Festigkeit und Zusammenhang zu geben, was schließlich in allgemeingültigen Denken erreicht wird”. Traducción del editor: “Por lo tanto la estructura de la intuición del mundo es una conexión en que se unifican elementos de distinta procedencia y de distinto carácter. (...) Así entonces se realiza en él la historicidad de la conciencia. (...) La aplicación del nombre de intuición del mundo a una forma espiritual que contiene en sí el conocimiento del mundo, lo ideal, determinación de reglas y de fines, se justifica en cuanto en ella no está presente la intención hacia determinadas acciones y entonces no tiene en sí ningún contenido práctico determinado. (...) El predominio de la transición hacia la forma filosófica está fundamentado en la tendencia psíquica de dar solidez y conexión a su propio actuar, lo que se consigue sólo en el pensamiento que tiene una validez universal. (...) La preeminencia del tránsito hacia la forma filosófica está fundamentada en la tendencia psíquica de fundamentar con solidez y conexión el propio actuar, lo que se consigue sólo en el pensamiento universalmente válido”]

<sup>86</sup> asegurar [tachado]

<sup>87</sup> con [tachado]

falta de radicalismo — es la razón cartesiana, la pura, “científica” y naturalista. Esto parecerá, al pronto, injusto. No lo es. Porque hartó sé que D[ilthey] ve lo histórico y el H[ombre] como algo totalmente distinto de la Nat[uraleza]. Pero como deja ambos orbes paralelos y al mismo nivel ontológico, en vez de mediatizar éste dentro de aquél y reducirlo a él — resulta — por una parte un aparecer natura e hist[oria] el uno al través del <sup>88</sup> otro — como en cabrilleo — pero en *definitiva quedando* el pensar de D[ilthey] radicado tradicionalmente //

2

y sin darse cuenta en el intelectualismo, logicismo, kantismo y naturalismo.

El caso de no historizar el hecho Fil[osófico], Rel[igioso], Poé[tico], etc... lo prueba.

Esto le lleva a ignorar que la Fil[osofía] pretendiendo empezar sin supuestos no sólo tiene los que D[ilthey] descubrió de genéricos supuestos vitales — necesidad de tranquilizar el [.] y dirigir la acción, la voluntad — sino muy concretamente supuestos *teóricos* — e[s] d[ecir] que la fil[osofía] *antes* de empezar es ya teoría — fe (fe <sup>89</sup> en el Ser e Idea <sup>90</sup> del Ser). Porque es un error de D[ilthey] no advertir que antes o aparte de la fil[osofía] hay otros intentos *no-éticos* (si no <sup>91</sup> se les puede llamar estrictamente “teóricos”) de “afirmar y sistematizar” la conducta que no son religión, ni poesía. <sup>92</sup> Sapiencia o mito, etc.

\*

### *An-historicismo de Dilthey*

Hasta qué punto, contra cuanto quiera suponerse, *no veía* Dilt[hey] en qué consiste la historicidad del H[ombre] puede verse en Das Wesen d[er] Phil[osophie], V, 375<sup>93</sup> — véase mi nota allí.<sup>94</sup>

<sup>88</sup> lo [tachado]

<sup>89</sup> en el [tachado]

<sup>90</sup> de [tachado]

<sup>91</sup> s [tachado]

<sup>92</sup> Sapien [tachado]

<sup>93</sup> [Los textos citados y subrayados por Ortega se encuentran en W. DILTHEY, *GS*, vol. V, ob. cit., p. 375: “Stellt man sich ein Individuum vor, das ganz isoliert wäre und dazu frei von den Zeitschranken des Einzellebens, so wird in dieser Auffassung der Wirklichkeit, Erleben der Werte, Verwirklichung der Güter nach Regeln des Lebens stattfinden: (...) Philosophie ist in der Struktur des Menschen angelegt., jeder, an welcher Stelle er stehe, ist in irgendeiner Annäherung an sie begriffen, und jede menschliche Leistung tendiert, zur philosophischen Besinnung zu gelangen.(...) Der Einzelmensch als isoliertes Wesen ist eine bloße Abstraktion. Blutsverwandtschaft, örtliches Zusammenleben, Zusammenwirken in der Arbeitsleistung [im Konkurrenz und gemeinsamer Arbeit, die mannigfaltigen Zusammenhänge, die aus dem gemeinsamen

En la misma página se advierte que también ignoró la diferencia, *fundamental para ver lo histórico*, que hay entre *vida personal* u H[ombre] y vida colectiva o sociedad. Cree que ésta no es sino la proyección /y complicación/<sup>95</sup> de aquélla: que son “mando y obediencia” en sentido más o menos político, no previo a éste y *geistig und constitutio*, lo que hace del H[ombre] un ente social ¡que en una u otra vida “actúan las mismas regularidades estructurales”!!!, que las “regularidades del alma individual se transforman en las de la vida social”.

\*

### *Razón histórica y Dilthey*

Lo que D[ilthey] llama “razón histórica” se diferencia radicalmente de lo que con esa expresión yo denomino. Para D[ilthey] se trata sólo del modo de conocimiento que ejercitan la<sup>96</sup> ciencia histórica frente al que emplea la ciencia física. Razón histórica se opone, pues, simplemente a razón naturalista y es sólo el <sup>97</sup> método particular de una ciencia particular. Mas quien piensa como yo que la realidad radical es histórica entiende por “razón histórica” la solo, toda y universal razón —de que toda otra forma de razón es sólo parte, derivado y abstracción.

© Herederos de José Ortega y Gasset.

---

Verfolgen von Zwecken hervorgehen], Machtbeziehung in Herrschaft und Gehorsam machen das Individuum zum Gliede der Gesellschaft”. Traducción del editor: “Si nos representamos un individuo totalmente aislado, y por eso libre de los límites temporales de la vida individual, en éste tendremos una comprensión de la realidad, una vivencia de los valores, una realización de los bienes según la reglas de la vida, así que tendrá que surgir en él una reflexión sobre su actividad, que acabará en un saber universalmente válido sobre ella: (...) La filosofía es algo intrínseco a la estructura del hombre; cada uno, sea adonde sea, se acerca a ella y cada función del hombre tiende a llegar a la reflexión filosófica. (...) El hombre singular, en cuanto ser aislado, es una mera abstracción. Afinidad de sangre, vida en común desde un punto de vista geográfico, acción recíproca en la funciones laborales [en la competencia y en la labor común, en las múltiples conexiones que derivan del perseguir fines comunes], relaciones de fuerza y obediencia hacen del individuo un miembro de la sociedad”]

<sup>94</sup> Ortega escribe en el margen superior de la página: “Y ¡curioso: una an-historicidad de Dilthey! Ese h[ombre] que no está en una fecha determinada, por tanto, sin determinado pasado, no hará filo[sofía] sino... magia. Tendría que empezar”]

<sup>95</sup> [Superpuesto]

<sup>96</sup> s [tachado]

<sup>97</sup> un [tachado]